

28 de diciembre 2025

Obra: Huida a Egipto y muerte de los inocentes

Personajes: Fray y Jimena.

(Entran a escena Fray, Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¡Estoy feliz! Porque Dios se ha hecho hombre. ¡Jesús está con nosotros!

Fray: Sí. Ese es un gran regalo, por el que siempre debemos darle las gracias a Dios. Porque no todos le agradecen.

Jimena: ¿De verdad, Fray?

Fray: Sí. Hasta hay quienes no quieren a Jesús.

Jimena: ¿Como Herodes?

Fray: Sí. Él busca la manera de matarlo.

Jimena: ¡No! Sí Jesús es lo máximo.

Fray: Pero Herodes, como sabe que Jesús es un rey, quiere matarlo, para no perder su reinado.

Jimena: Pero no puede ser tan egoísta y pensar solo en su reinado. ¿Qué no se ha dado cuenta de nada?

¿No sabe que Dios se ha hecho hombre y que viene a hacer todas las cosas nuevas?

Fray: Parece que Herodes solo piensa en sí mismo. Y por eso decide matar al Niño.

Jimena: Pero ¿por qué Dios permite que alguien quiera matar a su Hijo?

Fray: Porque Dios nos da la libertad a todos para hacer cosas buenas o malas.

Jimena: Pero ¿de verdad Herodes va a poder hacer eso tan malo?

Fray: No. Dios le va a avisar a José que debe protegerlo, yéndose a vivir a Egipto.

Jimena: Pero él no puede hacer eso. Ni modo que deje todo: su casa, su trabajo, su familia y así nada más irse a Egipto, donde tal vez ni conozca a nadie.

Fray: ¿De verdad no crees que él sea capaz de hacer eso?

¿No crees que si Dios se lo pide, él esté dispuesto a dejarlo todo con tal de salvar a Jesús?

Jimena: Uy. Sí, sí creo que él puede hacer eso, pues ama tanto a Jesús, que por salvarlo va a hacer cualquier cosa.

¿Tú crees que yo pueda amar a Jesús tanto como José?

Fray: Sí puedes.

Jimena: Pero, ¿tanto, tanto que hasta esté dispuesta a dejar todo por Él?

Fray: Si Dios te ayuda, sí vas a poder.

Jimena: Amigos, ¿ya se dieron cuenta? Por un lado, está Herodes, que solo piensa en él mismo y hasta está quiere a matar a Jesús, para quedarse como rey.

Y por el otro lado, está José, que está listo para dejarlo todo, con tal de proteger a Jesús.

Fray: ¿Qué actitud crees que es la que te permite tener la presencia de Dios con nosotros?

Jimena: La de José.

Fray: Y ¿quién crees que es más feliz: El que se busca a sí mismo o el que está listo a darlo todo por Jesús?

Jimena: El que lo da todo por Jesús. Porque sabe que tener a Jesús es lo más importante.

¿Amigos ustedes aman mucho a Jesús?

Entonces vamos a pedirle a Dios que podamos amarlo tanto, tanto, que estemos listos para dejar todo por Él.

Que siempre queramos hacer Su voluntad.

Por eso vamos a cantar: (tonada de Mary has a Little lamb)

Si amas mucho a Jesús,
a Jesús, a Jesús.

Si amas mucho a Jesús,
harás todo por Él. Sí.

Dios mismo te ayudará,
a amar, a amar.

Dios mismo te ayudará
a dar todo por Él. Sí.

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

13 Despues de que los Magos de Oriente se fueron, he aquí un Ángel del Señor, se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate y toma al Niño y a su madre, y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te lo diga, porque ha de acontecer que Herodes busque al Niño para matarlo.

14 Se levantó José, tomó al Niño y a su Madre de noche, y se retiró a Egipto.

15 Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el Profeta, que dice: De Egipto llame a mi Hijo.

19 Y habiendo muerto Herodes, he aquí que el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto,

20 diciendo: Levántate y toma al Niño y a su Madre, y vete a tierra de Israel, porque ya están muertos los que querían matar al Niño.

21 Se levantó José, tomó al Niño y a su Madre, y se vino para tierra de Israel.

22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en la Judea, en lugar de Herodes su padre, temió de ir allá. Y avisado en sueños, se retiró a las tierras de Galilea.

23 Y vino a vivir en una ciudad, que se llama Nazareth, para que se cumpliera lo que habían dicho los Profetas: Que será llamado Nazareno.

Comentario:

¿Pero el Libertador del mundo debía temer el enojo y el furor de Herodes, y salvarse de sus manos por medio de la huida? ¿No parece cosa poco decorosa e indigna del Señor universal de todas las cosas, atender a la seguridad de su Hijo, por unos medios que tienen todo el aire de temor y de flaqueza? Pero esta misma pregunta se puede hacer acerca de todos los abatimientos que tuvo el Señor desde que desde el seno del Padre descendió a encarnarse en el seno de María. Véase San Juan Crisóstomo Homil. 8. in Matth. Viniendo al mundo, quiso mostrar de luego a luego, que Él era el que venía a ser desechado y despreciado entre los hombres, el varón de dolores, que sabe lo que es la flaqueza, Isaías 53, 3.

El Profeta, que dice: De Egipto llame a mi Hijo. El texto es de Oseas 11, 1. Habla del pueblo de Israel, a quien Dios sacó de Egipto bajo la guía de Moisés. Pero eso figuraba a Cristo, que es cabeza de la Iglesia, en quien se cumple principalmente la Profecía.

Nazareno quiere decir Santo, separado y consagrado al Señor. Los judíos le llamaban así por desprecio, por haberse criado en Nazareth, ciudad para ellos despreciable. Pero en el sentido en que hablaron de Él los Profetas, fue por su singular consagración, porque la palabra hebrea nazar significa ser puro, consagrado, como lo es el Santo de los Santos. Las Profecías a que alude el texto, pueden ser la del Génesis 49, 26. y la del Deuteronomio 33, 16, en las que se da el nombre de Nazareno a José, hijo de Jacob, que fue la figura más expresa de Jesucristo.